

## NOTAS A LA DIACRONÍA Y LA FRASEOLOGÍA DE *ANDANA* Y *TRAQUE*

JUAN MANUEL RIBES LORENZO  
Universidad de Granada  
[juan.m.ribes@ugr.es](mailto:juan.m.ribes@ugr.es)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6173-7944>

**Resumen:** El estudio fraseológico del español carece todavía hoy de una obra lexicográfica en la que sus unidades se vean descritas en su historia. Aunque el *DHISFRAES* llena parcialmente ese vacío, no pocos trabajos han podido detallar la historia de un número importante de unidades fraseológicas. El presente estudio pretende adherirse a ellos, explorando desde los preceptos de la fraseología histórica las unidades fraseológicas que tienen como núcleo *andana* y *traque*, ambas palabras diacríticas.

**Palabras clave:** palabras diacríticas, historia de la lengua, fraseología histórica, fraseología extinta, diacronía española.

**Title:** Notes on the diachronic development and phraseology of *andana* and *traque*.

**Abstract:** The study of Spanish phraseology still lacks a lexicographical work that describes its units from a historical perspective. Even though *DHISFRAES* (Spanish historical and phraseological dictionary) partially fills that gap, several studies have surveyed the history of an important number of phraseological units. Our study then aims to contribute to historical phraseology by exploring the phraseological units with *andana* and *traque* (two phraseologically bound words) as their nucleus.

**Keywords:** phraseologically bound words, history of Spanish language, historical phraseology, extinct phraseology, Spanish diachrony.

## 1. INTRODUCCIÓN

Si se acepta el principio de que una unidad fraseológica es el resultado de uno o varios procesos históricos (Echenique, 2003, 2021), también debe confirmarse su naturaleza evolutiva y, en consecuencia, su propia continuidad a través del tiempo. Así, la constitución de cualquier unidad fraseológica es diversa y particular de manera simultánea, al tiempo que estas participan de no pocos cambios lingüísticos (morfológicos, sintácticos y, sobre todo, semánticos)<sup>1</sup>. En primer lugar, se puede aseverar que esta configuración resulta diversa en cuanto a que en ella participan una cantidad de hechos de naturaleza cambiante, donde los distintos planos de los signos lingüísticos que actúan como constituyentes, y que aparecen conjuntamente, logran, al cabo del tiempo y la repetición (en principio), un nuevo uso lingüístico unitario. En segundo lugar, su modo de ser es particular por la individualidad que posee cada unidad fraseológica, entendida como una agrupación de componentes. En este sentido, esto es así por varias razones: por sus implicaciones formales y combinatorias<sup>2</sup>, por su variación (morfológica y léxica) intrínseca, por el aporte semántico de cada palabra constituyente, por la repetición continuada de esa construcción con el mismo valor lingüístico o con una especialización más o menos distanciada (idiomaticidad) del significado grupal originario (fraseogénesis y motivación)<sup>3</sup>.

En realidad, todo ello no deja de ser un proceso histórico (Echenique, 2014: 48) que determina cualquier palabra o unidad fraseológica. Tomando en consideración las que poseen palabras diacríticas, cabe resaltar un hecho que incidirá en su devenir lingüístico: su núcleo está restringido hoy a un uso estrictamente fraseológico (son las llamadas *palabras diacríticas* o *voces idiomáticas*; García-Page, 1990, 1991, 2008; Aguilar Ruiz, 2010; Ribes, 2015, 2017, 2020, 2021, 2022).

Por su parte, puesto que todo en la historia no deja de ser producto histórico (Echenique, 2014: 48), hay que considerar que la fraseología, al igual que el léxico, también puede no haber perdurado hasta el español de hoy. Por tanto, hay que concebir la idea de que, en documentación de etapas pasadas de la lengua, es posible

---

<sup>1</sup> En el nivel morfológico se puede encontrar la variación formal de sus constituyentes (*en abrigo/en abrigaño*). En el sintáctico, el proceso de fijación y coaparición, fuertemente vinculado a la combinación entre unidades, generalmente restringida (Bosque, 2001: 23). Finalmente, el nivel semántico se ve inmerso de lleno ante la especialización semántica, cuyo resultado es, en la mayoría de los casos, la idiomatización (González Rey, 1998, Timofeeva, 2012).

<sup>2</sup> Que en gran medida determinan la posición de los constituyentes de acuerdo con las reglas del discurso y su sintaxis (Bosque, 2001: 21).

<sup>3</sup> Cabe precisar que ambas implicaciones (ausencia o presencia de evolución semántica) se complementan, pero ni son estancas ni tampoco son imprescindibles en toda su extensión (González Rey, 1998).

obtener ocurrencias de unidades pluriverbales que se comportan *a priori* como unidades fraseológicas, cuyo valor testimonial no debe ser olvidado.

El presente estudio pretende arrojar luz a los procesos de construcción de unidades fraseológicas con palabras diacríticas. Para ello, además de observar las cualidades de las que las locuciones participan (variación, fijación o especialización semántica, entre otras), se estima oportuno tener en cuenta la información léxica de los constituyentes, especialmente de las voces idiomáticas. Para ello, se ha tomado una perspectiva diacrónica<sup>4</sup>, siendo imprescindible para este análisis la regresión al pasado y la información que la lengua es capaz de retener (Michelena, 1990 [1963]: 11). Por último, se quiere prestar especial atención a aquellas formas locucionales, locuciones u otras unidades que en el español de hoy ya no perviven y anotar su cronología, necesidad que bien apuntan Sinner (2016) y Sinner y Tabares (2016).

Los constituyentes de algunas locuciones que ya no perduran, en ocasiones, son el núcleo de otras unidades fraseológicas que hoy en día se emplean en la lengua. Así, se quiere resaltar la idea de que todo caudal fraseológico, perviva o no en la actualidad, forma parte de la historia de sus constituyentes. En este caso, centrados en las palabras diacríticas *andana* y *traque*, la fraseología que ya no se emplea sigue siendo parte indispensable de su historia léxica, de modo que resulta de especial interés su registro, puesto que aporta datos a la historia particular de ambas voces idiomáticas; también es tarea obligatoria de la fraseología histórica recoger estas unidades extintas.

Para ello, se detendrá la vista en el análisis de las locuciones o *formas locucionales* (Porcel, 2018) en todas sus implicaciones lingüísticas interpretables a través de cada ocurrencia o entrada lexicográfica, así como mediante su contraste con la información que proporcionan otras lenguas románicas. En este caso, todo el recorrido histórico de la palabra se compara con datos lexicográficos de otras lenguas para desentrañar los elementos comunes o divergentes en la diacronía de *andana* y *traque* y su fraseología. Por todo ello, el presente estudio es un análisis de cariz filológico, diacrónico y comparativo.

## 2. CONSIDERACIONES PREVIAS

Se puede afirmar con cierta seguridad que los estudios de fraseología en su vertiente histórica están plenamente asentados en el seno de la comunidad científica y gozan de un desarrollo cada vez mayor, joven tradición iniciada con las pautas acu-

---

<sup>4</sup> A ello que añadir la siguiente afirmación de Echenique (1998: 82) en relación con las voces idiomáticas: «quisiera subrayar que las palabras diacríticas o casi diacríticas suelen provenir de estadios arcaicos de la misma lengua histórica o de bien de otras lenguas históricas». Ello hace, además, que la propia perspectiva de estudio y descripción de estas palabras deba ser propiamente la histórica, como se ha podido corroborar en Ribes (2021).

ñadas por Echenique (2003). De todas las unidades de la fraseología<sup>5</sup>, las locuciones son el objeto principal del primer estadio investigador de la fraseología histórica (Echenique, 2003: 547). Así, se acepta como locución, con salvedades determinadas por el punto de vista diacrónico, la acepción que Montoro del Arco (2006) perfila cuando hace acopio de otros intentos de definición:

Son segmentos lingüísticos pluriverbales (formados por dos o más palabras gráficas) cuyos elementos componentes han perdido parte de sus propiedades paradigmáticas y sintagmáticas propias (que pueden seguir manteniendo en otros contextos) y que se comportan como una unidad institucionalizada: en el plano morfosintáctico, manifiestan un determinado grado de *fijación formal*, y un determinado grado de *variación* potencial fija; desde el punto de vista semántico, presentan un determinado grado de idiomatización o especialización semántica; desde el punto de vista pragmático, se caracterizan por haber adquirido valores que afectan especialmente a alguna de las instancias de la comunicación: relación interactiva (cortesía, etc.), relación entre las partes del discurso (conexión) o actitud del hablante ante el discurso (modalidad). Cada una de ellas se define, además, por una función que puede hallarse dentro del marco estructural o bien en un marco discursivo.

Las limitaciones que surgen de aplicar una definición sincrónica a una perspectiva histórica de análisis de la fraseología no son pocas, como se puede observar a continuación:

- a) Demasiada importancia a la plasmación gráfica de los constituyentes, especialmente a los espacios en blanco que determinan si una unidad fraseológica se compone o no de varias lexías.
- b) Este hecho, que el historiador de la lengua reconocerá como conflictivo, se relaciona con la inestabilidad de las grafías y la escritura de algunas locuciones (con o sin soldadura de los componentes) en la mayoría de los textos escritos de etapas pasadas, como ya anotó Martínez Alcalde (2010, 2018)<sup>6</sup>.
- c) Dificultad de segmentación del proceso de fijación formal, cuya duración, más o menos extensa, no permite percibir los grados de fijeza que tiene una unidad fraseológica en su desarrollo histórico. No obstante, la repetición continuada será la que permita que una o varias variantes se presenten hoy institucionalizadas y aceptadas por la norma<sup>7</sup>.

---

<sup>5</sup> Corpas (1996) distingue tres esferas: *colocaciones*, *locuciones* y *enunciados fraseológicos*.

<sup>6</sup> Piénsese en la locución prepositiva *acerca de*, con sus variantes diacrónicas, en largo tiempo coetáneas, *a/de/por cerca (de)*, *a/de/por çerca (de)* y sus respectivas variantes: sin la preposición pospuesta *de*, o con soldadura de la preposición *a (acerca/açerca)* y *de (decerca/deçerca)*.

<sup>7</sup> Uno de los casos mejor estudiados es la locución prepositiva *alrededor de* (Echenique y Vives,

- d) Dificultad de división en el *continuum* semántico, en tanto que la idiomatización, que para muchos caracteriza las locuciones (Corpas, 1996, Ruiz Gurillo, 1997, 2001), procede de una sucesión de uno o varios cambios semánticos, cuyo origen se da en el desplazamiento de los rasgos de carácter significativo implicados en su actualización discursiva (*vid.* Timofeeva, 2012).

Al margen de estas tres limitaciones que existen si se toma una perspectiva de análisis diacrónica, cabe anotar que siempre se debe tener en cuenta que el plano semántico no evoluciona proporcionalmente al modo en que lo hace el plano formal y el empleo lingüístico mediante el uso repetido y continuado, lo que no deja de ser el fundamento de la fijación sintáctica o formal. El propio desplazamiento del significado global es un proceso de continuidad semántica que no siempre se da en todas las estructuras pluriverbales que participan de fijación, variación o estabilidad en su aparición conjunta (todas ellas relacionadas con el significante locucional y sus constituyentes). Es en este contexto cuando, según Corpas (1996), hay locuciones transparentes<sup>8</sup>; semitransparentes o semiidiomáticas<sup>9</sup>; e idiomáticas. Incluso, se dan algunas palabras que poseen diversas locuciones con cada uno de los rangos de especialización semántica más general<sup>10</sup>. A este respecto, cabe mencionar que ya González Rey (1998: 61) afirmaba que «ni todos los componentes llegan a ‘perder’ su identidad ni, a veces, lo hace ninguno de ellos». Asimismo, y a este respecto, Timofeeva (2012) ha logrado una ordenación de los pasos que se dan en la evolución semántica de la fraseología, lo que habrá que aplicar al estudio histórico para ver su validez en el plano diacrónico, con especial interés en las unidades fraseológicas con palabras diacríticas.

Así pues, la fraseología sincrónica y su observación estática atañen a problemas que desde una metodología diacrónica se deben salvar en la medida de lo posible. La propia historia de una o varias locuciones ha de trazarse desde el momento en que un número determinado de voces aparece conjuntamente por vez primera en

---

2016; Echenique y Vicente Llavata, 2021; Espinosa Elorza, 2016). Fruto de la repetición de las múltiples variantes en el pasado (*al redor de, al de redor de, al derredor de*, etc.) se ha podido constatar la diversidad de los procesos constitutivos dotados de fijación, y que han desembocado en un estado fijo hoy por hoy. *Alrededor* está fuertemente asentada en español, siendo el elemento principal de una tricotomía gramatical: una locución prepositiva (*alrededor de*), un adverbio (*alrededor*) y un sustantivo (*alrededor/es*).

<sup>8</sup> Como *a hurtadillas*, cuyo significado perdura tras, al menos, veinte siglos, aunque ha visto modificada su forma (*furto, ab furto, a furtadas, a hurtadas, a hurtadillas* [vid. Ribes, 2017]). Nótese que Corpas (1996) no llega a cuestionar la prototipicidad locucional de esta locución.

<sup>9</sup> Es el caso de *a contrarreloj < contrarreloj < carrera contrarreloj < carrera contra reloj < carrera contra el reloj*.

<sup>10</sup> Como ocurre con la palabra *cuesta* y su vigorosa fraseología (*cuesta abajo, cuesta arriba, en cuesta* [transparentes], *a cuestras* [semitransparente] y *la cuesta de enero* [idiomática]) (DFDEA<sup>2</sup>, s. v. *cuesta*).

la comunicación, de manera intencionada o al azar. El esbozo de esta línea debe llegar hasta la consolidación fehaciente y probada en el acervo lingüístico de una comunidad, al tiempo que obtiene su descripción gramatical y léxica mediante su codificación e institucionalización.

A la hora de hablar de palabras diacríticas o voces idiomáticas, se toma como válida la definición propuesta recientemente por Ribes (2022: 393-394):

Una palabra diacrítica o idiomática se corresponde con una voz restringida fraseológicamente en un tiempo concreto, esto es, en el decurso de una única sincronía o en la sucesión de varias (diacronía). Su presencia en la lengua oral o en la escrita tiene cabida única y exclusivamente en el seno de una o varias unidades fraseológicas. Esta presencia puede darse en diverso grado y depender de la variedad diatópica y diastrática de un grupo social o comunidades de habla existentes sin dejar de ser diacrítica, puesto que la propiedad fundamental es su restricción estrictamente fraseológica. Estas palabras son patrimoniales; neologismos (creados para un uso exclusivamente fraseológico); resultados de una evolución interna de la unidad que la contiene; o procedentes de otra lengua, ya sea mediante la adopción de la propia unidad fraseológica, o como préstamo individual. En cuanto a su significado, se caracterizan por tener una pérdida de designación y de referencia extralingüística (en caso de haber gozado de ambas con anterioridad), al tiempo que mantienen su significado como consecuencia del proceso de fraseologización, que es el que le otorga razón de ser al valor semántico de la unidad fraseológica.

Además de estas características, el proceso de fraseologización de una construcción formada por palabras hace que la gramaticalización de sus componentes y la lexicalización de todos ellos como un todo unitario no puedan explicar qué ocurre con las voces idiomáticas en el presente, a pesar de ser un constituyente de esa unidad. En todo caso, es cierto que estas son una muestra de la gradualidad que se da entre la gramaticalización y la lexicalización, siendo un claro ejemplo de lo señalado por Elvira (2016: 95): «El hecho mismo de que en muchos casos no podamos ubicar una pieza en alguno de los dos grupos previamente definidos, nos sugiere que la diferencia entre lo gramatical y lo léxico no es radical, sino que ambos dominios se combinan en proporciones graduales».

Asimismo, es preciso mencionar que estas voces restringidas fraseológicamente han sido el resultado de una conversión paulatina, donde la pérdida de su uso y de su conocimiento, en una comunidad de habla concreta, logran la restricción gradual. Este hecho debe unirse a la fraseologización del sintagma cuyo núcleo es la palabra diacrítica.

El estudio histórico de este tipo de voces ha dado sus frutos en forma de periodización, determinando las posibles etapas internas en la fraseologización de las

palabras diacríticas (Ribes, 2017: 286-292), ya sea desde su creación o fraseogénesis, ya sea hasta el tiempo en que se restringe fraseológicamente y de manera absoluta la palabra en cuestión. También en forma de propuesta de definición (*vid. supra*) y tipología (Ribes, 2022).

Para intentar establecer una historia particular de la palabra diacrítica (y de la propia locución que actualmente la contiene), es indispensable observar un corpus determinado que muestre la vida léxica de la voz, la progresiva restricción y la aparición y vinculación con la unidad fraseológica. Esto puede dar lugar a dos hechos: la variación potencial de constituyentes con un mismo significado (*en balde, de balde*), y la posibilidad de que existan otras locuciones con el mismo constituyente (*voleo: al voleo, del primer voleo*). En el presente estudio resulta de especial interés aquel constituyente que hoy en día es diacrítico, como son *andana* y *traque*.

Otro factor reside en la fraseología que ha tenido una palabra diacrítica; al observar textos del pasado pueden aparecer locuciones, formas locucionales o variantes de una unidad fraseológica existente hoy en día que ya no perviven en el español de hoy. En este sentido, Sinner (2016: 20, n. 4) lanzaba una crítica sin falta de razón:

Debe acabar la era de los trabajos fraseológicos —y paremiológicos— que se limitan a dar listas con innumerables estructuras supuestamente «usadas» sin indicar información alguna acerca de su frecuencia de uso, —desglosando los géneros, variedades y emisores—, y en el caso de los elementos caídos en desuso, el momento histórico en el que han sido empleados.

Si bien ello no se da en el ámbito histórico de la fraseología por el propio carácter inherentemente diacrónico de su estudio, la apreciación no carece de fundamento, puesto que muchos trabajos suelen aducir a la propia historia de la lengua como recurso de explicación sin entrar en ella por uno u otro motivo, especialmente al hablar de las propias palabras diacríticas (Ribes, 2015, 2017, 2021, 2022).

En el estudio histórico, el investigador de la fraseología debe tomar la debida precaución ante la baja frecuencia documental, que constituye en sí misma un problema que se debe tratar de superar, puesto que: «en Lingüística histórica, como es sabido, desde cualquier orientación teórica, el recuento del número de testimonios recogidos en el corpus representa un paso inexcusable que permite, entre otras cosas, reconstruir la difusión del cambio» (Romero Cambrón, 2016: 246). Sin embargo, también hay que «reconstruir lo que no está atestiguado textualmente» además de «recurrir, como es hoy habitual, al contraste tipológico, esto es, a la comparación entre lenguas independientemente de sus relaciones filiales» (Romero Cambrón, 2016: 347, n. 2).

A ello hay que añadir la existencia testimonial, con sus implicaciones previas (Rodríguez Molina y Octavio de Toledo, 2017), en la historia léxica de la palabra (si

la tuviese) y fraseológica de la voz idiomática. El estudioso de la lengua debe tomar la cautela necesaria para lograr discernir entre los datos obtenidos por los textos. A este respecto, conviene indagar ante los distintos supuestos de cada ejemplo textual que aporte la ocurrencia de la palabra diacrítica y de su fraseología, especialmente los que se alejan de la corriente mayoritaria. En este sentido, se dan varios supuestos que debemos tener presentes para cada nuevo caso:

- a) Que sea un ejemplo formal más de la voz idiomática y su fraseología en un estado de lengua anterior, entendido como formante de su historicidad (una muestra idéntica a la repetida hasta el momento).
- b) Que sea un ejemplo formal más de la palabra o su composición fraseológica, pero debido a factores de índole estilística, expresiva o literaria (distanciamiento formal, pero motivada por exigencias contextuales).
- c) Que sea un ejemplo con diversas implicaciones semánticas que divergen de la corriente semántica acuñada hasta el momento histórico anterior al registrado (caso que permite entrever un nuevo significado fraseológico).
- d) Que sea un caso aislado en su forma, pero con idéntico o similar empleo semántico al de su palabra o fraseología, todo ello sin exigencias contextuales, estilísticas o literarias. (disrumpe en el continuum formal, pero continúa la corriente significativa).
- e) Que sea un caso totalmente novedoso, cuyo registro sea el primero con un nuevo aspecto formal o semántico, entendido como un ejemplo más que debe añadirse a la historicidad de la palabra diacrítica y su fraseología.

En estos supuestos, no debe olvidarse que la codificación de una lengua a lo largo de su historia, especialmente aquella lexicográfica, resulta primordial, al tiempo que sirve de ayuda para conocer formas y valores, cuyo registro puede no haber aflorado en la búsqueda de los textos.

### 3. ALGUNAS LOCUCIONES EXTINTAS CON PALABRAS DIACRÍTICAS Y SU CONTRASTE

Las voces *andana* y *traque* son palabras restringidas a un contexto fraseológico en el español de hoy. De naturaleza diversa, de etimología distinta y de implicaciones y ámbitos de uso separados, ambas tienen en común su participación en locuciones pasadas que ya han desaparecido en las variedades del español actual (según los datos que arrojan los textos consultados). Para indagar en su naturaleza y su comportamiento, tanto individual como fraseológico, se deben tener en consideración el valor semántico y la forma de cada constituyente, cuyo registro brinda CORDE (en



contraste con CREA y CORPESXXI). A ello hay que añadir toda la información aportada por las diversas obras lexicográficas del español: los diccionarios generales como el *DLE* en su última edición, la primera edición del *DUE*, de María Moliner, o el *DEA*, de Seco, Andrés y Ramos. Asimismo, la lexicografía en otras lenguas también es relevante, a la vez que también se tiene en consideración todo lo aportado por diversos diccionarios fraseológicos, con especial atención al *DFDEA* de Seco, Andrés y Ramos (en sus dos ediciones). Finalmente, la lexicografía del pasado será una herramienta indispensable que puede mostrar valores léxicos y fraseológicos hoy desaparecidos. Para ello, el *NTLLE* resulta imprescindible.

### 3.1. *Andana*

Según los datos que se extraen de una consulta general de los corpus académicos (CORDE, CREA y CORPESXXI) y de los diversos diccionarios actuales, tanto fraseológicos como generales, la voz *andana* se viene considerando como una palabra restringida a un contexto exclusivamente fraseológico. El *Diccionario* de la Academia la describe como núcleo de una locución verbal de carácter coloquial: *llamarse* [alguien] *andana* o *a andana* (*DLE*<sup>23</sup>, s. v. *andana*<sup>2</sup>). Su acepción en esta obra, ‘desentenderse de lo que es o podría ser un compromiso’, concuerda con las acepciones expuestas por el *DFDEA*<sup>2</sup>: ‘desentenderse de un asunto, especialmente de un compromiso’, y por el *DUE*<sup>1</sup>: ‘no atenerse a una promesa u obligación cuando llega el momento de cumplirlas’.

Como se desprende de la entrada en el *Diccionario* académico, esta locución posee la singularidad de contar con variación gramatical: una variante con la preposición *a* y otra sin ella. El origen de esta dualidad no es sino el resultado de un proceso donde confluyen variantes formales con significados distintos, lo que ha dado lugar a dos locuciones independientes con sendas variantes idénticas: una de ellas ha sido *llamarse a altana*, con sus variantes *llamarse (a) antana* y *hacerse (a) antanta*, significando ‘acogerse a sagrado’ o ‘pedir protección bajo juramento’. La otra, *llamarse a andana*, con su variante *llamarse a antana*, con el valor semántico de ‘desatender las obligaciones contraídas’<sup>11</sup>.

La palabra *andana* tiene un recorrido histórico de carácter léxico bien consolidado. Señalada por primera vez por Alonso de Palencia en su *Universal Vocabulario* de 1490, el valor de esta voz ha discurrido entre diversos significados. Este ha ido desde el ‘lugar preparado para andar sobre él’ (estrechamente vinculado a la palabra

---

<sup>11</sup> En Ribes (2022: 116-124) se lleva a cabo una mayor explicación del desarrollo histórico de la fraseología de *andana* (no solo de la fraseología extinta que la rodea, objeto que se trata aquí de modo particular, sino también otras unidades distintas).

*andamio*, hecho recogido en la segunda edición del *Diccionario histórico*) hasta ‘hilera de cosas del mismo orden’, acepción con mayor tradición lexicográfica durante los siglos XVI-XIX. Como se desprende del registro de estos empleos, todavía existe cierta reminiscencia de ‘repetición o agrupación’ como rasgo común implícito en los valores actuales, con ciertas singularidades en el *continuum* lingüístico peninsular. A este respecto, en gallego hoy se encuentra registrada la acepción de ‘sucesión de ondas’ para la voz *andana* (*DRAG*, s. v. *andana*); en asturiano se concibe como un «conxuntu [de nases aunies con una cuerda]» (*DLLA*, s. v. *andana*)<sup>12</sup>. El euskera cuenta con cinco acepciones: 1) ‘fila, hilera, línea; sucesión, serie’; 2) ‘grupo’, (ref. a cosas). ‘conjunto, grupo; montón, gran número’; 3) ‘piso, planta (de un edificio)’; 4) ‘cosecha’; 5) ‘tour de acción, de movimiento’; 6) ‘cuenta’; 7) ‘volumen, grosor’; 8) ‘andanada’ (*OEHL*, s. v. *andana*). En aragonés no se ha podido encontrar ningún rastro; y en catalán (*DIEC2*, s. v. *andana*) se anotan cinco valores:

1. ‘Llenca de terra que, en fer la llaurada d’una peça, resta sense llaurar’; ‘Llenca de terra entre els termes de dos camps contigus, entre rengle i rengle d’una vinya, entre rem i rem d’una dallada’.
2. ‘Pla més llarg que ample situat a la vora d’una via de trànsit i a una alçària convenient, que facilita als viatgers d’entrar i sortir d’un vehicle, d’un vagó de tren, i la càrrega i descàrrega de mercaderies’.
3. ‘Pis de fusta o de canyís en la part superior de la casa o barraca, destinat generalment a la cria dels cucs de seda o a guardar-hi algunes collites’.
4. ‘Costat del buc d’una nau per la part de fora’.
5. ‘Línia o filera, especialment de peces usades en construcció naval’. *Andana de baus, de taulons, de nanses*; ‘Sèrie de vaixells col·locats paral·lelament, l’un al costat de l’altre, a fi d’ocupar poc espai’.

En cuanto a la variedad valenciana del catalán, se constatan un total de catorce significados (*DNV*, s. v. *andana*):

1. ‘Franja de terreny destinada als vianants que voreja un moll’.
2. Vorerer<sup>1</sup>.
3. ‘Franja de terreny que voreja una via a una alçada superior, i que servix per a facilitar l’accés dels viatgers al tren’.
4. ‘Pis en la part superior de la casa, destinat generalment a guardar algunes collites’.

<sup>12</sup> En la segunda edición del *Diccionario histórico de la lengua española*, la subacepción *b* de la acepción número 4 («fila o hilera [...]») de la voz *andana*<sup>1</sup> se indica el mismo valor en español: «arte de pesca constituido por varias nasas o redes colocadas en fila».

5. 'Localitats més elevades de les places de bous'.
6. Antara.
7. 'Línia de ferratge que queda en el camp una vegada ha sigut dallat'.
8. 'Franja de terra que hi ha entre dos camps contigus, entre renglera i renglera d'una vinya, entre rem i rem d'una dallada'.
9. 'Prestatge de canyís, de fusta foradada o de tela metàl·lica, on es fa la cria dels cucs de seda i on, després d'escaldar-los, s'estenen els capolls'.
10. 'Prestatges que formen una andana'.
11. 'Línia o filera, especialment de peces usades en construcció naval'. *Andana de baus*.
12. 'Sèrie d'embarcacions col·locades paral·lelament, l'una al costat de l'altra, perquè ocupen poc d'espai'. *Atracar en andana*.
13. 'Costat del buc d'una embarcació per la part de fora'.
14. 'Anunci d'una defunció que feia l'alguatzil a toc de campaneta anant per tota la població'.

Por su parte, resultan de especial interés algunos datos de otras lenguas románicas: en francés es relevante lo descrito por la Academie Française (*DAF*<sup>9</sup>) al respecto:

ANDAIN n. m. XII<sup>e</sup> siècle, au sens de «pas, enjambée». Du latin populaire \**ambitanus* (dérivé de *ambitus*, «circuit, pourtour, bord»), dans la locution \**ambitanus passus*, «enjambée du faucheur».

1. *Vieilli*. Chemin que trace le faucheur dans le champ à mesure qu'il avance dans son travail; quantité d'herbe ou de blé que le faucheur abat à chaque enjambée. 2. Chacune des lignes parallèles que forment, dans un champ ou une prairie, les céréales ou les herbes coupées par le faucheur ou la machine et tombées sur le côté.

Al tiempo que el *DLI* expone, con relación al italiano, lo que sigue:

**andana**. s. f. [der. di *andare*<sup>1</sup>]. – 1. Spazio di terreno libero tra due filari d'alberi; passaggio tra due file di oggetti simili. 2. (*marin.*) Modo di ormeggiare le navi in porto, disponendole addiancate, e perpendicolari a una banchina: *ormeggiarsi in andana*.

Como bien se puede comprobar a partir de las acepciones señaladas en las lenguas románicas que se han visto<sup>13</sup>, la noción común reside en el propio 'hecho de repe-

<sup>13</sup> Habida cuenta de que en este estudio no se focaliza en el contraste de la totalidad de modalidades lingüísticas galorrománicas (Borgoñón, Picardo... [con excepción del francés]), occitanorrománicas (Provenzal, Gascón... [exceptuando el aragonés y el catalán]), galoitalicas (Ligur, Lombardo

tación o agrupación de elementos que comparten una misma identidad o rasgo, donde las cualidades que divergen proceden de casos de lexicalización a través de múltiples procesos de metonimia encadenados, especializados en uno u otro ámbito de uso<sup>14</sup>.

Es entonces cuando se hace patente la necesidad de analizar si dicho rasgo semántico común ha afectado a las locuciones de las que son partícipes. Si bien el léxico ha sido recogido tradicionalmente por los diccionarios, la tarea contrastiva se hace mucho más difícil en términos fraseológicos, puesto que las unidades de la fraseología no han sido objeto del interés que sí rodea a las palabras. Aunque consignar las unidades fraseológicas en las obras lexicográficas ha sido una constante en el quehacer de los diccionaristas, los datos que las rodean no dejan de ser esporádicos y valiosos por partes iguales. A este respecto, la fraseología de una voz, más o menos nutrida, muchas veces se escapa de la propia recopilación y uso actuales. Así, en ocasiones se encuentran formas en textos y documentos que son posibles locuciones o formas locucionales que ya no existen en la actualidad. Tomando como palabra nuclear la voz *andana*, se han hallado los siguientes casos: *\*poner en andana*, *\*volver la andana* y *\*ser con mala andana*<sup>15</sup>.

En primer lugar, la locución *poner en andana*, con un posible significado transparente<sup>16</sup> *\*‘poner en fila, orden horizontal, en paralelo’*, queda atestiguada, según documentos registrados en CORDE, en dos momentos del siglo XVI. Los casos aparecen en la *Historia general y natural de las Indias*, de Gonzalo Fernández de Oviedo, en

---

o Piamontés) o italo-románicas (Napolitano o Siciliano [sin el Toscano-Italiano]) en su contraste con las iberorrománicas. En cualquier caso, es deseable ver el florecimiento de un estudio fraseológico-contrastivo en estos términos.

<sup>14</sup> La lexicalización ocurrida se da en el ámbito individual y léxico (empleo en la sintaxis común) de la voz cuando desempeñaba también su función nuclear en ciertas agrupaciones fraseológicas. En este sentido, las palabras diacríticas todavía carecen hoy de un análisis que ponga en mira los procesos históricos de lexicalización y gramaticalización de voces que funcionan únicamente en un contexto fraseológico. Habrá que esperar, pues, a trabajos futuros para poder conocer con mayor profundidad estos procesos diacrónicos.

<sup>15</sup> La señalización con el asterisco (\*) corresponde a la hipotética calificación de locución, potencial al propio hecho del encuentro de la forma y su no reconstrucción. Por tanto, siempre será una hipótesis el hecho de su consideración fraseológica, puesto que no será posible observar todas sus dimensiones y rasgos fraseológicos, determinados a su vez por su escasa documentación. En definitiva, los datos siempre serán parciales, aunque de gran interés y aporte lingüístico para la voz de la que forma parte.

<sup>16</sup> En nuestra opinión se califica a la locución como transparente por no haber perdido la palabra el valor general que los diccionarios y las ocurrencias léxicas muestran de *andana* como ‘fila o hilera de un mismo orden de cosas’, ‘de forma similar o en paralelo’, siendo además esta locución señalada en ocasiones por diversos diccionarios del español en diversos momentos históricos (por ejemplo, *Autotridades* o *DHLE*<sup>2</sup>, en español; la acepción 5 del *DIEC2*; la acepción 12 del *DNV*; o la acepción 2 del *DLI*). Al respecto, se estima conveniente considerar como la locución la construcción *poner en andana*, puesto que esta agrupación participa de otras propiedades fraseológicas que no son la idiomatidad (como la coaparición de sus elementos, la repetición o la fijeza de sus constituyentes, por ejemplo).

1535-57<sup>17</sup>; y en *Los viajes al estrecho de Magallanes*, de Pedro de Gamboa, fechada la edición en torno a 1580-1590<sup>18</sup>. Ambas ocurrencias, «suelen tornar a poner en andana e igualdad» y «acabar de poner segura y en andana», señalan una hipotética locución verbal \**poner en andana*. A estos efectos, cabe tener presente la posibilidad de que en realidad haya sido una locución adverbial, *en andana*, con cierta restricción combinatoria con el verbo *poner* o *amarrar*. Puede, incluso, funcionar de modo adjetival, como «navío *en andana*» (*Instrucción náutica para el buen uso y regimiento de las naos, su traça y gobierno*, de Diego García de Palacio, fechada en 1587). La lexicografía hispánica muestra diversas opiniones al respecto: Castro y Rossi (*NLTLE*) (*s. v. andana*) recogen en 1852 *poner en andana* como locución verbal, mientras que el *DHLE*<sup>2</sup> la registra como locución adverbial unida al verbo *amarrar*, haciéndose eco de otros dos diccionarios más: el *Diccionario Marítimo Español*, de 1831, y el *Diccionario Náutico* de Martínez Hidalgo, de 1977 (*DHLE*<sup>2</sup>, *s. v. andana*)<sup>19</sup>.

En segundo lugar, se constata la existencia de *volver la andana*, con un valor cercano a \*‘empezar de nuevo un orden ya terminado’; documentada en un texto fechado en torno a 1568-1575. Se inserta en la obra de Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la Nueva España*:

Y por excusar diferencias sobre los que habíamos de batallar o cegar aberturas, mandó Pedro de Alvarado que una capitania tuviese cargo de cegar y entender en la obra un día, y las dos capitánias batallasen e hiciesen rostro contra los enemigos, y esto había

<sup>17</sup> El pasaje de la obra dice así: «que permitió que la nao hiciese costado e tuviese necesidad de ponerle más carga de la una parte, e que fuese la que convenia para matar el fuego después; lo cual acaesce pocas veces, porque no se suele enmendar aquello con poner pipas de agua, sino con mudar las áncoras gruesas y el artillería e cajas e otras cosas de la carga, e ponerlo por contrapeso en la parte que la nao muestra que le falta la carga; e así las suelen tornar a *poner en andana* e igualdad, cuando por el camino o viaje se descompanan» (CORDE).

<sup>18</sup> El extracto es el que sigue: «con este aviamiento y despacho, este día 11 de octubre de 1579, a las cuatro de la tarde, en el nombre de la Santísima Trinidad, Padre e Hijo e Espiritu Santo, Tres Personas y un solo Dios verdadero, nos hicimos a la vela y partimos del puerto del Callao de Lima, que está en 12 grados y un cuarto. Y esta misma noche fuimos a surgir a la isla del Puerto, que está dos leguas al Oeste del Callao. Surgimos aquí por necesidad de *acabar de poner segura y en andana* la capitana, que iba celosa por que hubo descuido en lastrarla y no sustentaba velas. Esta noche no durmió la gente porque todos anduvieron trabajando, unos trayendo lastre de la isla, otros acabando de aparejar y enjarcar la nao, que no se había podido acabar en el puerto» (CORDE).

<sup>19</sup> En la entrada de *andana*<sup>1</sup> (*DHLE*<sup>2</sup>, *s. v. andana*<sup>1</sup>), en su acepción 4, se describe lo siguiente: «4. Fila o hilera. Generalmente con un compl. especificador, que alguna vez se omite por consabido. Cf. andén acep. 10ª. [...] b) Arte de pesca constituido por varias nasas o redes colocadas en fila. Frec. ~ de *nasa(s)* o de *red(es)*. [...] c) en ~. loc. adv. En posición paralela. Con el verbo *amarrar*. 1831 *Dicc. Mar. Esp.* s/v *amarrar*: *Amarrarse* en ~: asegurar el buque con cuatro amarras al lado de otro para ocupar el menor espacio posible. [*Lo siguen otros diccs. marítimos.*] 1977 MTZHIDALGO *Dicc. náutico* s/v: Se dice que un buque está *amarrado en andana* cuando se halla paralelamente a otro».

de ser por rueda, un día una y luego otro día otra capitania, hasta que por todas tres *volviese la andana* y rueda; y con esta orden no quedaba cosa que les ganábamos que no dábamos con ella en el suelo, y nuestros amigos los tlascaltecas, que nos ayudaban.

En este caso se pueden apreciar los datos prototípicos de una locución, aunque se trate de un hápax en el corpus consultado. El hecho de ser el único ejemplo encontrado permite se aprecie cierta fijeza, ya que esta depende estrictamente del proceso de fijación o estabilización morfosintáctica, así como de los elementos que rodean la palabra y su combinación. En el estudio diacrónico de la lengua, la repetición continuada implica cierta repetición en un número concreto de ocurrencias en documentación pasada; sin embargo, esto no es posible en esta ocurrencia, puesto que se trata de un único caso. En cuanto a su especialización semántica, *volver la andana* (junto a *rodar*) parece equivaler a cierta noción de \*‘continuidad de un mismo orden.’ Ello puede haber originado un valor semántico de \*‘retorno al orden dado y *rodar*’ (identificable con \*‘voltar hacia el mismo eje primigenio’) o \*‘volver a empezar’. En consecuencia, es posible perfilar esta unión sintagmática de palabras como una locución extinta, aunque parezca una construcción semánticamente transparente<sup>20</sup>. Hay que añadir que ningún diccionario de los consultados (*NTLLE*) recoge esta posible locución.

En tercer lugar, se ha encontrado otra posible locución: *ser con mala andana*, con un hipotético valor de \*‘tener mala suerte’, \*‘malestar’. Se documenta en el corpus únicamente en 1583, en el *Romancero* de Pedro Padilla. Aunque puede tratarse de un hápax de carácter literario, puesto que el autor parece haber creado el sintagma por motivación rítmica<sup>21</sup>, también cabe considerar su testimonio como reflejo de una unidad fraseológica pasada, encubierta con un barniz poético. Como se muestra en la ocurrencia obtenida en CORDE:

---

<sup>20</sup> Resulta preciso recordar las palabras de Corpas (1996: 27) cuando comunica que «conviene recordar que no todas las U[nidades] F[raseológica]s son idiomáticas, pues se trata de una característica potencial, no esencial, de este tipo de unidades». Se estima siempre oportuno resaltar este hecho, pues, «es [el significado figurativo o traslaticio, es decir, idiomático] precisamente el responsable de la idiomatidad que presentan la mayor parte de estas unidades». Con ello se quiere remarcar que no todas las unidades fraseológicas deben ser aceptadas como idiomáticas de manera exclusiva, sino más bien como rasgo gradual, como también ha podido demostrar Timofeeva (2012), perfilando una cadena de eslabones semánticos concretos.

<sup>21</sup> Como bien muestra Pla en algunos de sus trabajos (2016, 2017), se dan casos en los que la construcción fraseológica se ve alterada o fuertemente influida (especialmente la forma) por exigencias del propio autor. Así, muchas agrupaciones se llegan a concebir como formas de apariencia fraseológica que en realidad no lo son. La fraseometría, corriente iniciada por el Pla, es útil en estos casos de especial complejidad.

No soy, no soy el que parezco, cierto, / que al Orlando que fué, cubre la tierra; / y su dama ingratisima le ha muerto, / que con falta de fe le ha hecho guerra. / Sólo espíritu soy, en esto acierto, / y el infierno de amor en mí se encierra, / y vengo á *ser con* esta *mala andana* / exemplo al que en amor pone esperança.

La posible locución recuerda a ‘ser tenedor de mala suerte’, ‘poseer situaciones de carácter adverso’ o ‘ser un desdichado’. Si se conmuta la voz *andana* por la palabra *suerte*, entendida como ‘orden, estructura (de la vida)’, se puede percibir su carácter locucional, siempre hipotético. Lexicográficamente, ningún diccionario consignado en el *NTLLE* la ha registrado.

Una vez observadas las tres posibles locuciones extintas de la voz *andana* (desaparecidas siguiendo los datos extraídos de CORDE —en contraste con CREA y CORPES— y del *NTLLE*), se constata la existencia de dos hechos bien diferenciados. El primero de ellos contempla una unidad fraseológica con especialización semántica de poco recorrido y de carácter transparente; *en andana* se presenta con varias realizaciones funcionales (adverbial o adjetival) y estrechamente vinculada a ciertos verbos como *poner* o *amarrar*. Asimismo, además de constar institucionalizada en diversos diccionarios (*vid. supra*), esta participa de un grado relativo de fijeza, puesto que se desprende una estabilidad en su realización formal según lo aportado por las obras lexicográficas que la han recogido<sup>22</sup>. El segundo de ellos procede del posible valor idiomático y, por tanto, su afirmación fraseológica. El hecho de que el significado no se corresponda con la suma de las acepciones más comunes del léxico constitutivo de tal unidad es prueba de un hipotético estatus fraseológico. A este respecto, la especialización semántica, como *continuum*, se percibe con distinta intensidad en las locuciones observadas: *en andana* (combinable con *poner* o *amarrar*) se muestra transparente a diferencia de *volver la andana*, en la que se diluyen algunas nociones añadidas; finalmente, *ser con mala andana* se perfila como una formación idiomática, su valor no proviene de la interpretación léxica de sus constituyentes.

### 3.2. *Traque*

La voz *traque*, de probable origen onomatopéyico (*vid. infra*), encierra una nutrida fraseología de carácter peculiar. En el *Diccionario* académico la palabra consta de tres acepciones: ‘estallido que da un cohete’; ‘guía de pólvora fina que une las

---

<sup>22</sup> No debe obviarse que ello es una prueba más de que las propias obras lexicográficas son una muestra de la latencia de las voces y las locuciones; toda vez que constituyen un testimonio vivo de la institucionalización y del carácter más o menos vivo en un pasado, y más o menos cercano al momento de creación del propio diccionario y la conciencia lingüística de su autor.

diferentes partes de un fuego artificial para que se enciendan prontamente'; y coloquialmente 'ventosidad con ruido' (*DLE*<sup>23</sup>, s. v. *traque*). Corominas señala su étimo en una tajante aseveración: «claro que no viene de un ár. “*tarq* golpe, sonido” como dice Asín» (*DCECH*, s. v. *traque*) y le atribuye un origen onomatopéyico<sup>23</sup>, hecho que coincide con lo señalado por la Academia. Sin embargo, ya en Ribes (2017: 293-295) se señaló que las onomatopeyas formaban parte de la exclusión del estudio de las palabras diacríticas, puesto que «como formaciones escritas que quieren imitar sonidos de aquello que designan, no dejan de ser peculiares en la lengua. Que haya una inserción fraseológica no justificaría que deban ser consideradas como palabras diacríticas. Por tanto, las onomatopeyas en locuciones deben estudiarse del mismo modo, siguiendo las pautas de análisis que la ciencia lingüística tiene para ellas». Ahora bien, se debe precisar que *traque* no es considerada como tal, puesto que ha habido una lexicalización (tomando valores léxicos de 'ruido, estruendo'), así como una gramaticalización (de una secuencia sonora imitativa a un sustantivo en toda su magnitud), procesos que ha sufrido previamente a su consolidación como núcleo fraseológico. Por tanto, conviene aceptar el estudio de *traque*, entendida esta como palabra diacrítica, puesto que ya es una palabra con una trayectoria consolidada en el léxico, hasta tal punto de estar restringida a la fraseología y haber sufrido un proceso de pérdida de uso en el lexicón, distinta en todo caso a lo que hoy en día a toda forma que sí es considerada como una onomatopeya.

En términos fraseológicos, cabe añadir la locución adverbial: *a traque barraque*, 'a todo tiempo o con cualquier motivo', recogida por el *DLE*<sup>23</sup>. No obstante, las dos ediciones del *DFDEA* no recogen ni la voz *traque* ni las locuciones relacionadas con este núcleo: *a traque barraque* y *a cada triqui traque*.

En su historia documentada, *traque* se registra por primera vez entre 1445 y 1480 en el poema LXVII de Antón de Montoro, en su *Cancionero*: «Su padre, de pie y de pierna, / syn camisa y desbrochado; / es su cama la taverna; / su lonja el mal cozinado; / su mayor proeza y fe / es a “daca mi terrazo”, / “si pagastes”, “non pagué”; / traque, danle buen jarrazo» (CORDE). Con valor léxico cercano a 'ruido',

<sup>23</sup> Con todo, el objeto del presente trabajo no es establecer disquisiciones etimológicas en torno a las voces analizadas, si bien servirían de ayuda para lograr una aproximación al posible establecimiento del significado idiomático. ¿Se puede llamar *significado idiomático* a aquel significado locucional que en realidad es portado por alguna palabra diacrítica con un valor semántico desconocido? El mero hecho de «no significar aisladamente» o de aceptar que «su significado no se deduce de la suma de sus partes tomadas por separado o en conjunto» (Ruiz Gurillo, 2001: 19-20) implica que todos los componentes son libres en otra combinatoria para que haya idiomatidad en su opción fraseológica. ¿Conviene hacer partícipes a las locuciones con palabras diacríticas de la idiomatidad cuando se desconoce el valor de uno de los componentes? La etimología ayudaría a resolver esa cuestión de difícil respuesta.



este ejemplo adelanta la fecha de lo apuntado por Corominas cuando afirmaba que Alonso de Palencia era el primero en documentarla como sigue: «traque por el fonido.crepitus.us». Sin embargo, según los datos obtenidos por el *NLTLE* y la obra del propio Alonso de Palencia (1490), no es exactamente de tal modo. Por un lado, el *Universal Vocabulario* recoge *traque* en la explicación de *bombino*: «Bombino. as. es dar traque es verbo neutro: τ bombus es feo fon del mesmo traque: τ bombinare es fea mente denofstar: bombus es semeiança de boz» (Palencia, f. XXXXVIIv). Repite lo siguiente en la entrada de *bumbizare*: «[...] bumbus o bombus es feo traque» (Palencia, f. Lr). Por otro lado, lo que señala Corominas es en realidad la entrada que consigna Nebrija en 1495 en su *Vocabulario español-latino* (*NLTLE*).

En cuanto a su vinculación románica, *traque* en gallego significa lo mismo que «*tanxedoira*, Nalgúns muíños o traque ten forma de roda» (*DRAG*, s. v. *traque*) que a su vez se dirige a «Peza do muíño de diferentes formas, unida á quenlla e apoiada na moa, que se move ao xirar esta, e axita a quenlla para que caia o gran no ollo do muíño» (*DRAG*, s. v. *tanxedoira*). Es decir, *traque* designa un tipo de pieza que crea un cierto ruido, en ocasiones molesto, cuando es usada a la hora de moler. En asturianu, la voz se corresponde con «traque, *sust.* Tiratacos», (*DALLA*, s. v. *traque*) que es «*sust. n* Óxetu [compuestu por una caña güeca onde se mete una piedra que se calca con un palu pa que salga con fuercia]’. 2 ‘Pedazu [de caña güecu onde se mete daqué pa facelo salir con fuercia al soplar]’. 3 ‘Gomeru [pequeñu pa tirar tacos de papel]’» (*DALLA*, s. v. *tiratacos*). Con cierto distanciamiento de las lenguas occidentales de la península ibérica, en euskera la forma *trake* se asemeja al significado castellano ‘traque, estallido, ruido’ (*OEHL*, s. v. *trake*), fruto del contacto entre ambas lenguas (Michelena, 1990 [1963]). En el margen más oriental del territorio español, la lengua catalana posee variantes procedentes de un cambio morfológico contundente; la palabra ya no es *traque*, sino *traca*, en femenino, forma que debe su origen a *trac* y sus derivados *traquear*, *traquetear*, *matraca*, *triquitrac*, etc., según el propio Corominas, estas poseen una importante amplitud diatópica a partir del siglo XVI (*DCECH*, s. v. *traca*). *Matraca*, según el *DIEC2*, es «Instrument compost de dues o més fustes articulades que, posat en moviment, fa un soroll sec i repetit, emprat antigament per setmana santa en substitució de les campanes» (*DIEC2*, s. v. *matraca*), aunque no se recoge la voz *trac* en él. En cambio, el *DNV* muestra *trac*, *traca*, y *matraca*: *trac* como «1. Esclafit o explosió d’un coet. 2. m. Batec molt fort del cor» (*DNV*, s. v. *trac*); *traca* como «Sèrie de trons o petards col·locats al llarg d’una corda, que esclaten successivament» (*DNV*, s. v. *traca*); y *matraca* como «Instrument constituït per una roda de taules fixes en forma d’aspa, entre les quals pengen unes maces, que produïx un soroll fort i desagradable, usat per a substituir els tocs de campana en els oficis de Dijous Sant i Divendres Sant» (*DNV*, s. v. *matraca*). Cabe precisar que no se han encontrado cognados en italiano ni

francés, hecho que puede mostrar un hipotético uso exclusivamente iberorrománico en posterior desarrollo hispánico.

La fraseología de la palabra *traque* encontrada en los corpus consultados *a priori* no se conserva en el uso lingüístico actual, a excepción de *a traque barraque*. Según las ocurrencias observadas, se ha encontrado *fazer traque traque*, fechada entre 1379 y 1425 en una composición poética de Alonso de Villasandino y recogida en el *Cancionero de Baena*: «E más vi por un forado/ ençima de un almadraque/ que fazían *traque traque*/ que cuidé ser espantado» (CORDE). En este pasaje, es identificable un posible valor idiomático de \*‘realizar el acto sexual’, originado por un hipotético desplazamiento semántico entre *traque*, como ‘ruido’, y ‘hacer muchos ruidos reiteradamente’ creando un símil con el acto sexual. Ello concuerda con el ámbito de uso donde se inscribe la locución, que es el poético jocoso. Tanto la posible significación léxica de *traque* como la locucional, de carácter idiomático y su *desarticulación*<sup>24</sup> más o menos visible se adscriben al carácter lúdico de la composición. El ejemplo, que se corresponde con un fragmento de un poema, se trata de un hápax que no deja de ser testimonio de la existencia de una locución verbal con poca trayectoria escrituraria, todo ello debido a las implicaciones sexuales, comúnmente consideradas como tabú en la escritura.

Otra posible unidad fraseológica encontrada es *mas vale traque (traque), que Dios nos salue*, proverbio recogido por el Marqués de Santillana alrededor de 1454 en sus *Refranes que dizen las vieias tras el fuego*, al tiempo que también la registra Pedro Vallés en su *Libro de Refranes*, de 1549 (CORDE). Don Íñigo López de Mendoza la señala sin duplicación del núcleo (*traque*); sin embargo, Pedro Vallés lo hace ya reduciendo la palabra: *traque traque*, lo que parece motivado por intención creativa, muy característica de la fraseología (Lapesa, 1992: 85). Un posible significado, a todas luces hipotético, y debido a la no recuperación significativa que comporta la mirada hacia atrás de un elemento ya extinto del lenguaje, sería el de \*‘es mejor trabajar<sup>25</sup> por lo que uno quiere, que no encomendarse a dios y esperar a que surja el hecho esperable’. La voz nuclear *traque* asimilaría el sonido producido al reiterar el uso de los utensilios de trabajo. En todo caso, en el momento compositivo de las obras (s. XVI) tal unidad sería de interpretación clara y sin una necesaria explicación por parte de los autores que las registraron, puesto que la ausencia de una descripción significativa o idiomática hace pensar en la idea de una transparencia comunicativa importante en dicha sincronía.

<sup>24</sup> Se llama aquí *desarticulación* al hecho de poder retrotraer la vista y observar de manera hipotética la configuración idiomática. Ello es una reconstrucción de carácter regresivo que las ocurrencias existentes en la historia de la palabra permiten desarrollar.

<sup>25</sup> Se puede identificar *traque* con el ruido que haría un trabajador al realizar sus labores. No dejaría de ser una manifestación cultural de una comunidad de habla a través de su lenguaje.

Finalmente, se ha encontrado una locución verbal, muy presumiblemente transparente, identificable como *dar traque*, con un valor cercano a ‘hacer estruendos o ruidos’. Expuesta por Alonso de Palencia en su *Universal Vocabulario*, concuerda el sentido expresado en las ocurrencias de *traque*, entendido como ‘ruido’. Hay que anotar que, a pesar de ser un hápax documental, el carácter lexicográfico del *Vocabulario* es muestra testimonial de gran valor. Sin haber encontrado ocurrencias documentales en CORDE, este registro debe considerarse como una ocurrencia de manera especial, ya que consta en una obra codificadora del español y, además, forma parte del proceso de institucionalización de la fraseología de la voz *traque*. En definitiva, ello es una prueba documental en la historia particular de esta palabra y de su caudal fraseológico.

#### 4. CONCLUSIONES

La fraseología que posiblemente ya no perdura hasta el español de hoy debe tomarse como arcaísmo de especial carácter. En este particular sentido, Michelena expresó que, en ocasiones, aquellas formas que parecen arcaísmos de carácter marginal son debidas en realidad a un pasado común, pero, en sus palabras, «¿tiene mucho sentido hablar de arcaísmo en general, cuando se trata de variedades coetáneas? Todos los dialectos conservan y todos innovan» (Michelena, 1985 [1976]: 75, n. 3). Con ello se quiere mantener la precaución de considerar la posible existencia de alguna de las unidades fraseológicas aquí estudiadas en el habla, ya sea en su forma originaria ya sea como variante de ellas. En cualquier caso, el objeto de análisis fraseológico ha formado parte del acervo lingüístico de una comunidad lingüística, recogido por autores de diversa tradición, época y con múltiples funciones en un amplio espectro desde los últimos seiscientos años.

Asimismo, como se ha podido observar, los procesos de motivación, formación, coaparición, fijación y especialización semántica se erigen como el núcleo de interés del investigador, focalizado unas veces en tan solo uno de estos procesos. Sin embargo, otras veces, en otros trabajos la mirada se dirige a la morfología, la sintaxis o la semántica sin prestar demasiada atención al léxico que compone las unidades fraseológicas; el presente estudio ha querido llenar ese vacío. En no pocas ocasiones es posible observar cierta rigidez en el uso de las palabras que constituyen las locuciones, con valor léxico (designativo) o gramatical (procedimental). Las palabras *andana* y *traque* no dejan de ser actualmente formantes diacríticos que en su pasado gozaron de una mayor amplitud significativa y una menor restricción, como también ocurre con otras voces de origen patrimonial (Ribes, 2022). De esta manera, se ha podido ver a través de las diversas unidades fraseológicas la disparidad que existe entre unas locuciones más transparentes,

donde el valor léxico sigue existiendo, y otras, donde el desplazamiento y especialización semánticos se hacen patente.

Por su parte, el contraste ha logrado a su vez delimitar un pasado románico común para *andana* y otro iberorrómanico para *traque*, este último relacionado con el euskera. Su procedencia (*andana*, de origen claramente románico<sup>26</sup>, y *traque*, con claras reminiscencias onomatopéyicas) siempre resulta esencial para explicar los rasgos que posee una unidad fraseológica con palabras diacríticas, como se ha podido comprobar en Ribes (2022). Gracias a la motivación, estrechamente vinculada a la semántica de los constituyentes, y la fijación, de clara importancia para la restricción, todas estas propiedades se han podido entender mejor a través de una comparación entre las acepciones lexicográficas del mismo eje temporal. A estos efectos, sería deseable observar, dentro de la medida de lo posible, la diacronía de las voces en cada una de las lenguas peninsulares y de vinculación hispánico-románica. El análisis de los diversos corpus y obras lexicográficas del pasado de cada lengua permite arrojar sin dudar luz que despejará posibles ausencias de valores y formas, desconocidas hoy pero que han sido parte de aquel pasado remoto, de aquella protohistoria compartida.

Finalmente se puede añadir que el contraste entre lenguas ha enriquecido el modo de estudio diacrónico de la fraseología y de su léxico. La comparación ha otorgado infinidad de matices que permiten establecer, en el caso de *andana*, una propuesta de motivación y de ordenación en la cadena de especialización semántica. Cada lengua ha ido acotando tales significados hacia su área de uso específico (marina, comercio, etc.), al tiempo que ha dado lugar a un mayor o menor uso de acepciones en los diccionarios actuales, como respuesta al uso repetido de la palabra. En cambio, la confrontación sucedida con *traque* ha demostrado el valor común de la voz y la idea de un origen colectivo, donde el transvase de una lengua a otra se torna complejo. Sin duda, la pertenencia a diversas lenguas estrechamente relacionadas entre sí es motivo de curiosidad investigadora y, como tal, se dibuja la tarea pendiente de observar el recorrido histórico por cada uno de los idiomas implicados y su incidencia fraseológica en estos. En todo caso, la fraseología histórica tendrá las herramientas necesarias para ello.

---

<sup>26</sup> Aún y con la disparidad de etimologías, todas parecen coincidir con una forma común: \*INDAGĪNE y su posible forma terminada en -a \*INDAGĪNA (DCECH).

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR RUIZ, Manuel José (2010): «Las palabras diacríticas en español: notas para su estudio e intento de clasificación», *Interlingüística*, 21, pp. 367-377.
- CORDE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus diacrónico del español*. En línea: <<http://www.rae.es>> [10/06/2021].
- CORPAS PASTOR, Gloria (1996): *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.
- DAF<sup>8</sup> = ACADÉMIE FRANÇAISE (1932-1935): *Dictionnaire de L'Académie Française*, 8.ª ed. En línea: <<https://www.dictionnaire-academie.fr/>> [10/06/2021].
- DAF<sup>9</sup> = ACADÉMIE FRANÇAISE (1992-ACT.): *Dictionnaire de L'Académie Française*, 9.ª ed. (*A-Savoir*). En línea: <<https://www.dictionnaire-academie.fr/>> [10/06/2021].
- DCECH = COROMINAS, Joan (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, con la colaboración de José A. Pascual, 6 vols., Madrid, Gredos.
- DFDEA<sup>1</sup> = SECO, Manuel, Olimpia ANDRÉS y Gabino RAMOS (2009): *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*, 1.ª ed., Madrid, Aguilar-lexicografía.
- DFDEA<sup>2</sup> = SECO, Manuel, Olimpia ANDRÉS y Gabino RAMOS (2017): *Diccionario fraseológico documentado del español actual. Locuciones y modismos españoles*, 2.ª ed., Madrid, JdeJ Editoriales.
- DHISFRAES = ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa y Francisco Pedro PLA COLOMER (eds.) (2021): *Diccionario histórico fraseológico del español. Muestra arquetípica*, Berna, Peter Lang.
- DHLE<sup>2</sup> = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1960-1996): *Diccionario histórico de la lengua española*. En línea: <<http://web.frl.es/DH.html>> [10/06/2021].
- DIEC2 = INSTITUT D'ESTUDIS CATALANS (2007): *Diccionari de la llengua catalana de l'Institut d'Estudis Catalans*, 2.ª edición, última actualización, 2017. En línea: <<https://dlc.iec.cat/>> [10/06/2021].
- DLE<sup>23</sup> = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014): *Diccionario de la Lengua Española*, 23.ª edición, última actualización, 2020. En línea: <<http://dle.rae.es/>> [10/06/2021].
- DLI = FRANCISCO SABATINI y Vittorio COLETTI (dir.) (2003): *Il Sabatini Coletti: dizionario della lingua italiana*, Milano, Rizzolo.
- DLLA = ACADEMIA DE LA LLINGUA ASTURIANA (2015): *Diccionariu de la Llingua Asturiana*. En línea: <<http://www.academiadelalingua.com/diccionariu/>> [10/06/2021].
- DNV = ACADEMIA VALENCIANA DE LA LLENGUA (2016): *Diccionari Normatiu Valencià*, 2 vols., València, Generalitat Valenciana. En línea: <<http://www.avl.gva.es/lexicval/>> [10/06/2021].

- DRAG = GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Manuel (dir.): *Diccionario da Real Academia Galega*. A Coruña, Real Academia Galega. En línea: <<https://academia.gal/diccionario>> [10/06/2021].
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa (1998): «Breves apuntes sobre palabras diacríticas en la lexicografía Vasco-Románica», en Itziar Turrez, Adolfo Arejita y Carmen Isasi (eds.), *Studia Philologica: in Honorem Alfonso Irigoien*, Bilbao, Universidad de Deusto, pp. 75-82.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa (2003): «Pautas para el estudio histórico de las unidades fraseológicas», en José Luis Girón Alconchel *et al.* (eds.), *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, Madrid, Universidad Complutense, 1, pp. 545-560.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa (2014): «Presencia de la historia en la gramática de la lengua», en Vicente Álvarez Vives, Elena Diez del Corral Areta y Natacha Reynaud Oudot (coords.), *Dándole cuerda al reloj. Ampliando perspectivas en lingüística histórica de la lengua española*, Valencia, Tirant lo Blanch, pp. 47-64.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa (2021): *Principios de fraseología histórica española*, Madrid, Instituto Universitario «Seminario Menéndez Pidal».
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa y Vicente ÁLVAREZ VIVES (2016): «La etimología en la fraseología histórica. Notas en torno a la diacronía de *alrededor de*», en Mariano Quirós García, José Ramón Carriazo Ruiz, Emma Falque Rey y Marta Sánchez Orense (eds.), *Etimología e historia en el léxico del español. Estudios ofrecidos a José Antonio Pascual (magister bonus et sapiens)*, Madrid, Iberoamericana Veuvert, pp. 645-664. DOI: <https://doi.org/10.31819/9783964566539-038>.
- ECHENIQUE ELIZONDO, María Teresa y Santiago VICENTE LLAVATA (2021): «Más sobre la diacronía del castellano *alrededor*, *alrededor de* y otros cognados hispánicos», *Revista de Historia de la Lengua Española*, 16, pp. 9-34. DOI: <https://doi.org/10.54166/rhle.2021.16.01>.
- ESPINOSA ELORZA, Rosa María (2016): «Nueva propuesta sobre la etimología y la historia de *alrededor*», en Mariano Quirós García, José Ramón Carriazo Ruiz, Emma Falque Rey y Marta Sánchez Orense (eds.), *Etimología e historia en el léxico del español. Estudios ofrecidos a José Antonio Pascual (magister bonus et sapiens)*, Madrid, Iberoamericana Veuvert, pp. 275-292. DOI: <https://doi.org/10.31819/9783964566539-018>.
- GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, Mario (1990): «Léxico y sintaxis locucionales: algunas consideraciones sobre las palabras 'idiomáticas'», *Estudios Humanísticos. Filología*, 12, pp. 279-290. DOI: <https://doi.org/10.18002/chf.v0i12.4052>.

- GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, Mario (1991): «Locuciones adverbiales con palabras “idiomáticas”», *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 21(2), pp. 233-264.
- GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, Mario (2008): *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*, Madrid, Anthropos.
- GONZÁLEZ REY, Maribel (1998): «Estudio de la idiomatidad en las unidades fraseológicas», en Gerd Wotjak (ed.), *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Vervuert-Iberoamericana, pp. 57-73. DOI: <https://doi.org/10.31819/9783865278371-004>.
- LAPESA, Rafael (1992): *Léxico e historia, II. Diccionarios*, Madrid, Istmo.
- MARTÍNEZ ALCALDE, María José (2010): *La fijación ortográfica del español: norma y argumento historiográfico*, Bern, Peter Lang. DOI: <https://doi.org/10.3726/978-3-0352-0034-8>.
- MARTÍNEZ ALCALDE, María José (2018): «Unidad fraseológica, diacronía y escritura: reflexiones sobre un espacio en blanco», en M.<sup>a</sup> Teresa Echenique Elizondo, Angela Schrott y Francisco P. Pla Colomer (eds.): *Cómo se hacen las unidades fraseológicas: continuidad y renovación en la diacronía del espacio castellano*, Berlín, Peter Lang, pp. 275-294.
- MICHELENA ELISSALT, Luis (1985 [1976]): «La fragmentación dialectal: conocimientos y conjeturas», en *Lengua e historia*, Madrid, Paraninfo, pp. 73-85.
- MICHELENA ELISSALT, Luis (1990 [1963]): *Lenguas y protolenguas*. Anejos del *Anuario de Filología Vasca «Julio de Urquijo»*, xx, Serie «Obras completas de Luis Michelena», II, Donostia, Diputación Foral de Guipúzcoa.
- MONTORO DEL ARCO, Esteban Tomás (2006): *Teoría fraseológica de las locuciones particulares. Las locuciones prepositivas, conjuntivas y marcadores en español*, Frankfurt am Main, Peter Lang.
- OEI = EUSKALTZAINDIA (2020): *Orotariko Euskal Hiztegiak*, 7.<sup>a</sup> edición. En línea: <[https://www.euskaltzaindia.eus/index.php?option=com\\_oehberria&task=bilaketa&Itemid=413&lang=eu](https://www.euskaltzaindia.eus/index.php?option=com_oehberria&task=bilaketa&Itemid=413&lang=eu)> [10/06/2021].
- PALENCIA, Alonso Fernández de (1490) *Universal vocabulario en latín y en romance*, Sevilla.
- PLA COLOMER, Francisco Pedro (2016): «Aproximación a una fraseometría histórica de la lengua castellana: el *Libro de miseria de omne* y el segundo ciclo del *Mester de clerecía*», en María Teresa Echenique Elizondo, M.<sup>a</sup> José Martínez Alcalde, Juan Pedro Sánchez Méndez y Francisco P. Pla Colomer (eds.), *Fraseología española. Diacronía y codificación*, anejos de la *Revista de Filología Española*, Madrid, CSIC, pp. 59-74.

- PORCEL BUENO, David (2018): «Hacia una nueva categorización de las unidades fraseológicas desde una perspectiva histórica: locuciones prepositivas y formas locucionales prepositivas en el castellano del siglo XIV», *e-Spania*, 29. DOI: <https://doi.org/10.4000/e-spania.27657>.
- RIBES LORENZO, Juan Manuel (2015): «Palabras diacríticas e historia de la lengua», *Revista de Historia de la Lengua Española*, 10, pp. 209-228. DOI: <https://doi.org/10.54166/rhle.2015.10.08>.
- RIBES LORENZO, Juan Manuel (2017): «Léxico y fraseología histórica: algunas notas sobre palabras diacríticas», en María Teresa Echenique Elizondo y María José Martínez Alcalde (eds.) y Francisco Pedro Pla Colomer (coord.), *La fraseología a través de la historia de la lengua española y su historiografía*, Valencia, Tirant, pp. 267-297.
- RIBES LORENZO, Juan Manuel (2020): «Continuidad y renovación en *de rodillas*: diacronía y fraseología», en María José Martínez Alcalde *et alii* (eds.), *El español y las lenguas peninsulares en su diacronía: miradas sobre una historia compartida. Estudios dedicados a María Teresa Echenique Elizondo*, Valencia, Tirant, pp. 523-539.
- RIBES LORENZO, Juan Manuel (2021): *Las palabras diacríticas y sus locuciones en la historia de la lengua española* [tesis doctoral], Departament de Filologia Espanyola, Universitat de València. En línea: <<https://roderic.uv.es/handle/10550/79345>> [10/06/2021].
- RIBES LORENZO, Juan Manuel (2022): *Las palabras diacríticas en fraseología histórica*, Berlín, Peter Lang. DOI: <https://doi.org/10.3726/b19633>.
- RODRÍGUEZ MOLINA, Javier y Álvaro OCTAVIO DE TOLEDO Y HUERTA (2017): «La imprescindible distinción entre texto y testimonio: el CORDE y los criterios de fiabilidad lingüística», *Scriptum Digital*, 6, pp. 5-68. En línea: <<https://www.raco.cat/index.php/scriptumdigital/article/view/329258>> [10/06/2021].
- ROMERO CAMBRÓN, Ángeles (2016): «La documentación infrecuente en sintaxis histórica», *Neuphilologische Mitteilungen*, 117(2), pp. 385-410.
- RUIZ GURILLO, Leonor (1997): *Aspectos de lexicografía teórica española*, Anejo XXIV de *Cuadernos de Filología*, València, Universitat de València.
- RUIZ GURILLO, Leonor (2001): *Las locuciones en el español actual*, Madrid, Arco/Libros.
- SINNER, Carsten (2016): «La diferenciación de rasgos ideolectales y sociolectales como problema o reto metodológico del análisis del contacto lingüístico», en Dolors Poch Olivé (ed.), *El español en contacto con las otras lenguas peninsulares*, Madrid, Iberoamericana, Frankfurt am Main, Vervuert. DOI: <https://doi.org/10.31819/9783954878635-002>.



- SINNER, Carsten y Encarnación TABARES PLASENCIA (2016): «El problema de las variantes fraseológicas desde la perspectiva de la lingüística de variedades», *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 54(2), pp. 13-41. DOI: <https://doi.org/10.4067/s0718-48832016000200002>.
- TIMOFEEVA, Larissa (2012): *El significado fraseológico. En torno a un modelo explicativo y aplicado*, Madrid, Liceus.

Fecha de recepción: 28 de junio de 2021

Fecha de aceptación: 5 de julio de 2022